

Educación en la frontera vulnerable:
Narrativa sobre desigualdad social en Tijuana



Dr. Fernando León García
RECTOR DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD

Dr. Alberto Gárate Rivera
VICERRECTOR ACADÉMICO

C.P. Arturo Álvarez Soto
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Dr. Jorge Ortega Acevedo
COORDINADOR DEL PROGRAMA EDITORIAL

MIREYA SALAZAR ROBLES
LILIANA LÓPEZ LEÓN
NÉSTOR DE J. ROBLES GUTIÉRREZ
(coordinadores)

**Educación en la frontera vulnerable:
Narrativa sobre desigualdad social en Tijuana**

Textos de

Fabiola Arreola Rodríguez
Viviana Avilés Ramírez
Edgar Graniel
Iván Hernández Porras
Marco Antonio Martínez Cota
Juan Rhi
Luis H. Vigueros


EDITORIAL
CETYS
UNIVERSIDAD

*Educación en la frontera vulnerable:
Narrativa sobre desigualdad social en Tijuana*

D. R. © Mireya Salazar Robles, Liliana López León
y Néstor de J. Robles Gutiérrez (coordinadores)

D. R. © Programa Editorial del CETYS Universidad,
Instituto Educativo del Noroeste, A. C.,
Calzada CETYS, colonia Rivera s/n,
Mexicali, Baja California, C.P. 21259.
Tel. (686) 557-3700.
www.cetys.mx

Primera edición, noviembre de 2019

ISBN: 978-607-98143-7-3

Edición y formación: Néstor de J. Robles Gutiérrez
Corrección: Mireya Salazar Robles y Liliana López León
Diseño de cubiertas: Rosa Espinoza
Foto de portada: David Ziellinski

La presente es una edición de circulación cerrada y exclusiva del
CETYS Universidad. Queda prohibida, sin la autorización expresa del
editor, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción
total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento,
comprendidos reprográfico y tratamiento informático.

IMPRESO EN MÉXICO

ÍNDICE

Presentación	9
<i>Mireya Salazar Robles</i>	
Prólogo. Desigualdad y exclusión social: Familia, escuela y algunas propuestas de desarrollo	13
<i>Liliana López León</i>	
Hijas de la desigualdad en tierra de oportunidades: Un resplandor en el ocaso	41
<i>Fabiola Arreola Rodríguez</i>	
Carne de cañón: La vida en el Cañón del Sainz	89
<i>Marco Antonio Martínez Cota</i>	
El eco en la pintura: Crónicas de un migrante	123
<i>Iván Hernández Porras</i>	
El laberinto de la utopía: Un difícil camino a la docencia	155
<i>Viviana Avilés Ramírez</i>	
La existencia de los absurdos: Un pasado desde los lentes del profesor Jesús Ortiz	189
<i>Edgar Graniel</i>	

<i>¡Don Beto, ya tenemos carretera!</i>	
Encontrando el camino a la vida	227
<i>Luis H. Vigueros</i>	
Pastor: Una mirada al niño corazón y fortaleza	263
<i>Juan Rhi</i>	
Epílogo	297
<i>Néstor de J. Robles Gutiérrez</i>	
Sobre los autores	301

PRESENTACIÓN

Mireya Salazar Robles

Una tarde de diciembre de 2018, al filo del cierre de las actividades laborales del día, recibimos un correo del Dr. Alberto Gárate donde nos escribía: “Colegas, mañana andarán mis pasos por la explanada del campus Tijuana. ¿Qué si nos vemos en biblioteca a eso de las 12:30 p.m. para platicar sobre este alocado rollo de escribir libros?”.

Así fue como inició la experiencia de trabajar de nuevo juntos: la triada de Alberto Gárate, líder del proyecto de libro pedagógico, Mireya Salazar, en la gestión y administración, así como en la corrección de los textos en conjunto con Néstor Robles, editor del Programa Editorial del CETYS, quien también contribuyó en el diseño y formación de este libro pedagógico que alberga a un selecto grupo de alumnos de la Maestría en Educación (MED) de CETYS Universidad, Campus Tijuana, quienes fueron invitados por la coordinación de la MED, que a pesar de revalidar dos materias de su plan de estudios, era alterno a sus actividades, por lo que su participación y permanencia fue voluntaria.

A lo largo de las sesiones se trabajó en forma de taller, en donde las actividades consistieron en leer, reflexionar, cuestionar, redactar, leer avances y recibir retroalimentación para la construcción de entregables que fueron poco a poco estableciendo el borrado final de los relatos. Se revisaron diversos estudios sobre la desigualdad social, como fue la lectura de *Las distintas que son iguales: El naufragio de las invisibles* (Gárate, 2019), el enfoque de las capacidades (2012) de Amartya Sen y Martha Nussbaum, entre algunas otras, que permitieron establecer un contexto claro para los estudiantes sobre lo que se buscaba que tuvieran los relatos. En este aspecto se suma una integrante más al equipo, Liliana López, quien tiene una participación importante en este libro al establecer un capítulo teórico sobre desigualdad social, que sirve de marco de referencia para dar sustento a la tesis central del libro.

Fueron sesiones llenas de trabajo que giraron en torno a la desigualdad social, pues los alumnos tenían que buscar una historia con la que les fuera posible adentrarse al tema, pero tenía que ser una historia en donde el círculo de la fatalidad fuera roto, donde la razón de ello fuera una buena escuela, un buen profesor, una buena familia o un talento personal, para lograr así, a diferencia de otros proyectos, que el producto de esta experiencia fuera un libro colectivo que se integrara a la línea de investigación sobre desigualdad social, familia y escuela.

Durante este trayecto los alumnos se convirtieron en cazadores de historias, en las que, a través de la escucha, les fue posible encontrar elementos de vida que les permitió dar una ruta concreta, a través de las letras, a

la experiencia vivida de personas que habitaron la desigualdad y lograron salir del círculo de la fatalidad; que a pesar de que el proceso de redacción y corrección en ocasiones estuviera lleno de incertidumbre, frustración y miedo; gracias a la emoción, entusiasmo, pero sobre todo compromiso personal con cada una de las personas que les contaron sus historias, fue posible dejar fluir las ideas y hacerse valer de sus habilidades de redacción.

Los relatos que encontramos en este libro son historias que golpean, que asombran y al mismo tiempo nos hacen descubrir el valor de vivir, ya que dan una guía, transmiten emociones, cuestionamientos y reflexiones; y eso es algo que se le agradece al que lo escribe, quien nos hace identificar que la historia contada sea una fuente de sentido para el camino que cada uno hemos ido trazando en nuestras vidas.

El acompañar en el proceso a cada uno de los ahora escritores, en este camino un tanto incierto y desconocido para la mayoría, en un ir y venir de ideas, de correos electrónicos, en ocasiones tan llenos de silencios y en otras tan llenos de gritos desesperados, hicieron que la experiencia, que en un principio resultaba un tanto ambiciosa, hoy sea una realidad, llena de sentimiento a flor de piel, por la emoción y dedicación de cada uno de los autores por tener su relato listo, así como por lo que despiertan cada una de las historias narradas.

Somos seres narrativos, consumimos y producimos historias, las que soñamos y las que contamos a los demás y a nosotros mismos, y esto quedó de manifiesto en los alumnos que, a lo largo de seis meses, fueron capaces de ver con ojos de conocimiento relatos de vida atados

al mundo de las emociones, en donde abrazados en silencios sospechosos, escribieron relatos que permitieron que hoy tengas este libro en tus manos.

Se logró el objetivo: desarrollar un libro colectivo por alumnos de la Maestría en Educación, que una vez más deja evidencia de que si entramos al mundo de la educación debemos ser conscientes de que nos movemos en habilidades, saberes y relaciones, donde nos toca sembrar la semilla de la esperanza, consientes siempre, de que un día lo que hemos hecho servirá a otros.

Tijuana, septiembre de 2019

DESIGUALDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL:
FAMILIA, ESCUELA Y ALGUNAS PROPUESTAS
DE DESARROLLO

Liliana López León

En los últimos años se ha estudiado la desigualdad social de forma interdisciplinaria. Esto, entre otros aspectos teóricos y metodológicos, significa que se consideran importantes tanto las historias de vida como sus cifras e indicadores. Es decir, su estudio se ha inclinado más hacia la comprensión de la dimensión humana. Por otra parte, la mayoría de las corrientes de estudios sobre desigualdad la relacionan con la desigualdad educativa.

Familia y escuela estarían, en un principio, encaminadas a trabajar conjuntamente para resolver la pregunta inicial de este libro: *¿cómo romper el círculo?* Este capítulo pretende mostrar un marco de referencia para comprender estos círculos y algunas propuestas teóricas que son pertinentes para ello.

Se inicia el capítulo con un apartado sobre desigualdad y exclusión, tanto una posible conceptualización, como una propuesta de comprensión de Subirats (2006). Se continúa explicando la propuesta de

desarrollo a partir del enfoque de las capacidades de Sen y Nussbaum (2006; 2012).

Posteriormente, se desarrolla un apartado sobre la relación entre familia y escuela, al que se añade una reflexión general a partir de autores contemporáneos que cuestionan el papel de la escuela y la educación ante las necesidades actuales. Por último, a modo conclusión, se describen las posturas teóricas y epistemológicas que motivan los diferentes capítulos de este libro.

Conceptualizar y comprender la desigualdad y la exclusión

La desigualdad social es un problema mundial y uno de los temas urgentes a resolver en los próximos años. Varias organizaciones mundiales le reconocen como una de las carencias de la humanidad que más impacto tienen. Hasta hace poco, se pensaba que la asimetría de oportunidades era un asunto económico, pero actualmente se ha trabajado como un objeto de estudio que se manifiesta en varias dimensiones.

Asimismo, como categoría, la desigualdad social puede estudiarse como parte de la exclusión social y aunque se encuentra relacionada con la pobreza, se le diferencia de esta categoría porque no considera las situaciones dinámicas en las que se encuentran los individuos.

Manuel Hernández señala la diferencia entre ambos conceptos:

La exclusión social es un concepto más adecuado que pobreza para describir los procesos de marginación en las sociedades modernas desarrolladas [...] La pobreza

se centra más en las carencias materiales y en las personas y colectivos marginados. La exclusión social incluye los procesos que generan esta situación en personas y colectivos, y los factores y dinámicas que los acompañan en un contexto específico (Hernández, 2008, p. 25).

Para Hernández, la distinción no sólo es terminológica, sino que el concepto de pobreza no es suficiente para discutir los mecanismos que generan la desigualdad. Es necesario ubicar a grupos que se encuentran fuera de la pobreza, pero en situaciones de exclusión. Así, aunque los tres términos —pobreza, desigualdad y exclusión— se encuentren relacionados, puede decirse que el estudio de la pobreza parte de una sociedad específica, y que es medida a partir de la distribución de riqueza; mientras que la desigualdad es producida por mecanismos sociales que a su vez, generan exclusión (Hernández, 2008).

En general se define la desigualdad social como una situación socioeconómica por la que un grupo experimenta carencias en distintas áreas de su vida. Si un grupo o segmento de la población no tiene acceso a recursos relacionados con: la alimentación, a la educación básica, al sistema de salud, con las oportunidades de un trabajo digno, y, por consiguiente, a causa de dicha situación de desigualdad sufre de marginación o de discriminación por otros grupos, puede entonces hablarse de situaciones de desigualdad que provocan la exclusión. Por lo tanto, aunque el concepto de exclusión suele relacionarse con pobreza y desigualdad, puede funcionar mejor para estudiar o explicar lo que ocurre en ciertos contextos donde estas carencias representan un verdadero riesgo de marginación o vulnerabilidad.

La exclusión social es un concepto dinámico y que corresponde al resultado de una desigualdad proveniente de la misma estructura social, política, económica y cultural. Este concepto también tiene aplicaciones operacionales tanto para medir como entender el nivel de inclusión o al menos de integración que una comunidad posee:

La exclusión social es multidimensional y multifactorial, lo cual dificulta su conceptualización, su caracterización, describir los perfiles sociales afectados y, por supuesto, su medición. Más aún si aceptamos que la exclusión no es un estado, sino un proceso que afecta de forma diferente a cada individuo, dependiendo de su potencial individual y del contexto social. Aún en sociedades con desarrollo similar, no es lo mismo ser pobre en el hábitat urbano que en el rural, siendo hombre o mujer, siendo autóctono o extranjero, siendo de tez clara u oscura (Hernández, 2008, p. 16).

En este sentido, para Subirats la exclusión debe pensarse desde las relaciones sociales y no desde los individuos. Es decir, no como un rasgo peyorativo o una condición por sí misma, sino como un fenómeno social desde el cual las personas pueden construir o destruir, y a los que la sociedad les aporta o no lo necesario para su realización. Subirats propone una comprensión desde la relación y por lo tanto de la acción:

La exclusión debemos situarla en la relación entre las condiciones de las personas y las condiciones de las propias sociedades como tales sociedades. Así la exclusión

está “en el proceso de ser” personas en sociedad y sociedad en las personas; “siendo”, y por ello, una permanente interrogación (Subirats, 2006, p. 13).

De este modo la exclusión se considera relacional, porque toma significado una vez que se contextualiza, es decir, la abstracción de este concepto no es suficiente si no se toma en cuenta la dimensión biográfica, histórica y social del problema. Entonces la situación actual es resultado de ciertos acontecimientos, y circunstancias, y por lo tanto la exclusión también es resultado de ellos.

Esta otra mirada propuesta por el autor para comprender la exclusión y la desigualdad está conformada tanto de los conceptos teóricos como el de la narrativa de las vidas en cuestión, y para ello enumera reconocer cuatro elementos:

1. *En situación de.* Propone que, desde la autocrítica y la autorreflexión, los que estudien y observen la exclusión siempre tengan presente que ésta no define la identidad ni la dignidad de la persona. Aquí toma mayor significado lo relacional del concepto de Subirats. La exclusión es siempre con relación entre las condiciones de las personas y las condiciones de las sociedades.
2. *Complejidad construida.* La situación de exclusión es compleja, no sólo por la diversidad de elementos que la causan, sino por las construcciones que representan los elementos que le componen en sí misma.
3. *Matriz de exclusión.* Con este elemento, Subirats se refiere a tratar de entender la matriz completa en la que se cruzan la dimensión biográfica, histórica y

social para responder a cómo se produce cada caso. Esta matriz es esencial para evitar que un factor se convierta en un todo y la comprensión de la problemática resulte fragmentada.

4. *Retroalimentación*. Para comprender la situación de exclusión, Subirats indica que en el análisis hay que tomar en cuenta que dichas situaciones pueden agravarse por su propio origen. Es decir, las condiciones de la problemática pueden empeorarse si se dejan a su propia lógica. Este punto es clave para entender cómo revertir este proceso y comprender qué elementos pueden potenciar a la persona para salir de su propia situación de exclusión (Subirats et al., 2006, pp. 14-17).

Los cuatro elementos mencionados suponen un primer compromiso de comprensión, y posteriormente el autor propone un segundo compromiso: “otra comprensión de la realidad” (2006, p. 17). Esto implica revisar que, si se entiende la exclusión como un fenómeno relacional, la dificultad de proponer otra comprensión de esta es reconocer qué tipo de relación existe entre exclusión, biografía, historia y sociedad.

Para ello, Subirats propone una reorientación de lo siguiente:

1. Una teoría de las necesidades en relación con la pobreza y la exclusión. Esto implica que se cuestione la relación entre necesidades y bienes, y por lo tanto de los satisfactores. Esto ayuda a una nueva comprensión de las formas en que se concibe “el tener” y por tanto a otra visión sobre la dicotomía enriquecimiento-empobrecimiento.

2. Una nueva teoría que oriente a una nueva comprensión y un nuevo estatuto conceptual de los derechos y responsabilidades sociales. Que se revise, pues, el sentido en que la integración social se lleva a cabo.
3. Una nueva teoría del empoderamiento: otra comprensión sobre cómo “activar” el poder o bien, la potencia en relación con las capacidades del individuo. Esto se relaciona con la distribución del poder y, por lo tanto, con el punto anterior sobre cómo se construye una sociedad de forma compartida (Subirats et al., 2006, pp. 17-19).

En términos generales, el autor sitúa la exclusión social como un problema moral grave, más que un problema económico, y por ello apunta a la modificación del sentido en que se desarrollan las relaciones sociales, las necesidades y la participación colectiva. Esto contrasta con las posturas más economicistas que han definido las desigualdades sociales que provocan la exclusión como un fenómeno social “natural” o incluso necesario para el funcionamiento del sistema social y económico.

Hasta aquí puede entenderse que Subirats propone tanto una autorreflexión como una serie de propuestas para estudiar y explicar de forma más justa la exclusión social, entendiendo que existe la necesidad de una nueva teoría. En la actualidad, los mecanismos que provocan la desigualdad o que permiten que continúe se han vuelto más complejos. Por ello, sus propuestas se centran en nuevas formas de ver todos los elementos que componen la problemática, y se puede decir entonces que no se ha comprendido la exclusión en todas sus dimensiones.